

PSICOANALISIS Y CIENCIA. FORMALIZACION

Autores: Zubkow, Viviana L.

Institución: Universidad Nacional de Rosario -Facultad de Psicología.

E-mail: vzubkow@unr.edu.ar

Resumen

Que relación habrá entre ciencia y psicoanálisis para que la pregunta: ¿es el psicoanálisis una ciencia?, sea siempre recurrente. A partir de esta cuestión intentaré ensayar algunas relaciones.

Si bien cuando hablamos de ciencia, hablamos de la ciencia en tanto moderna, aquella que se instala a partir de la “Revolución del S. XVII”, es decir previo a la emergencia del psicoanálisis; habrá una teoría de la ciencia en Freud y hay una teoría de la ciencia en Lacan, dos posiciones respecto de la ciencia y su relación con el psicoanálisis.

Ahora bien, el Psicoanálisis es del tiempo de la ciencia moderna. En el mundo antiguo no estaban dadas las condiciones discursivas para poder inventar el psicoanálisis. Esas condiciones se darán con la llegada de la ciencia moderna y de la mano de Descartes mediante el advenimiento del sujeto. Fue necesario primero la existencia de Descartes, para que luego Freud pudiera inventar el psicoanálisis. Esto posiciona a la creación, invención del psicoanálisis como correlato de la ciencia moderna.

Cuando Descartes, primer filósofo moderno, pone en duda todo saber previo, adviene el sujeto al mundo. Emerge un sujeto, producido por el vaciamiento de representaciones, del vacío de sentido, y de todo saber. Pero su emergencia fue seguida por su sofocación, su expulsión; dicho en términos lacanianos, su forclusión.

Así pues, La ciencia sitúa un sujeto y el psicoanálisis se hará cargo de él. Articulación que da lugar al siguiente axioma: “El sujeto con el que opera el Psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia”. El sujeto es el mismo, la posición, la operatoria respecto de él, es lo que hace diferencia.

Lacan anticipa que la ciencia no le interesa la verdad como causa más, que formalmente.

La ciencia, promueve acumulación de saber, dejando la verdad en manos de Dios., implica forclusión del sujeto, del ser hablante que se desliza en los surcos del inconsciente, rechazando su verdad singular por la objetivación que produce, lo que des -responsabiliza al sujeto de sus actos. Ella tiene un saber sobre el sujeto, es un sujeto calculable por “su masa, su gravitación”

La ciencia se ocupa de saber sobre la causa de aquello que nos aqueja, adhiere un saber sobre nuestros síntomas, ocupando hoy un lugar de saber y de creencia, se cree en ella; pero se ignora a sí misma como una creencia, por lo que no pide acto de fé, lo cual es una ventaja porque evacúa de culpa a la vez que tecnifica la causa. Esto desubjetiviza la causa; y por lo mismo desresponsabiliza al sujeto de sus actos, sosteniendo su forclusion. Es simple, si todo esta determinado, si cada efecto (o síntoma) es el resultado de una causa, si todo responde a un calculo el sujeto ya no será responsable de nada, no sólo de sus síntomas, sino de cualquiera de sus actos, de sus sueños, de su mal estar en la cultura, de sus olvidos, etc

Ahora bien, no se trata de promover una oposición a los desarrollos científicos, sino de recuperar y sostener en cada ocasión la ética que conviene al sujeto, esto es la ética del psicoanálisis. No se trata de ciencia versus psicoanálisis, sino de sostener una relación de tensión, de complementariedad entre ambos discursos como condición de posibilidad de una práctica. En todo caso el psicoanálisis como práctica tendrá que deslindar la verdad singular de la verdad biológica, y esto concierne a la ética del psicoanálisis

Palabras Claves: Psicoanálisis – Ciencia - Formalización – Forclusion - Sujeto

Trabajo completo:

Que relación habrá entre ciencia y psicoanálisis para que la pregunta: ¿es el psicoanálisis una ciencia?, sea siempre recurrente. A partir de esta cuestión intentaré ensayar algunas relaciones.

Si bien cuando hablamos de ciencia, hablamos de la ciencia en tanto moderna, aquella que se instala a partir de la “Revolución del S. XVII”, es decir previo a la emergencia del psicoanálisis; habrá una teoría de la ciencia en Freud y hay una teoría de la ciencia en Lacan, dos posiciones respecto de la ciencia y su relación con el psicoanálisis.

Para Freud existe un Ideal de Ciencia que se encarna, se hace presente como Ciencia Ideal, es decir es un modelo al cual el psicoanálisis tendrá que aspirar, tendrá que adecuarse. Freud al descubrir el inconsciente e inventar al psicoanálisis tiene el problema y la necesidad, que no tuvo Lacan, de aspirar a que el Psicoanálisis sea considerado científico. Freud al inventar al psicoanálisis tiene que darle un lugar; un lugar en el mundo y un lugar entre los científicos, un estatuto, para que no se confundiera ni con la religión, ni con la literatura, ni con la filosofía, sino que fuera tomado como un discurso de reflexión científica. Concretamente, tenía en su horizonte el ideal que el psicoanálisis fuera una ciencia, es lo que se denomina “el Cientificismo de Freud”.

Lacan, en tanto lector de Freud, no tiene la misma necesidad; y ante la pregunta: ¿es el Psicoanálisis una ciencia?, formulación que sólo deja como respuesta sí, ó no; la rebate con la pregunta: ¿qué sería una ciencia que incluyera al psicoanálisis? Esta pregunta ya no se limita a las respuestas por

sí, o por no. Este giro implica un giro en la posición respecto de la ciencia, en principio ya no habrá un lugar Ideal al cual se deberá tender. Entonces, según como sea formulada la pregunta, se pondrá en juego no sólo una respuesta sino una posición. La segunda formulación de la pregunta: ¿qué sería una ciencia que incluyera al psicoanálisis?, que es según Lacan, la formulación correcta, nos dice que la ciencia es la que no incluye al psicoanálisis. Efectivamente, nos dice que el psicoanálisis no está incluido en el conjunto de las ciencias, lo que pone en juego que la ciencia tiene sus límites, aun así podría, potencialmente, existir una ciencia que incluyera al Psicoanálisis. Esto abre la pregunta, entre otras, qué es lo que la ciencia moderna deja por fuera, excluye, aunque potencialmente podría incluir?

Ahora bien, antes de intentar responder, recordemos que Lacan también afirma que, el Psicoanálisis es del tiempo de la ciencia en tanto moderna, debido a que en el mundo antiguo no estaban dadas las condiciones discursivas para poder inventar el psicoanálisis. Esas condiciones se darán con el advenimiento de la ciencia moderna y de la mano de Descartes en tanto advenimiento del sujeto, emergente de la experiencia producida por el agotamiento de saber, de vaciamiento de ideas, resultante de un pensar aislado del soy, ajeno al yo.

Esto es, cuando Descartes pone en duda todo saber previo, adviene el sujeto al mundo. Sujeto emergente efecto del vaciamiento de representaciones, del vacío de sentido y de todo saber. Pero, el acto de su emergencia fue seguida por su sofocación, su expulsión, o más precisamente, en términos lacanianos, su forclusión. Así, la ciencia forcluye al sujeto del cual el psicoanálisis se hará cargo. El que tomara la apuesta es Freud.

En un primer tiempo, habrá un proceder cartesiano en Freud “en la medida en que parte del fundamento del sujeto de la certeza.”, será un momento de convergencia. “Descartes nos dice, estoy seguro porque dudo de que pienso y diría yo, por pensar soy”ⁱ. Freud de una manera análoga dice, que está seguro que en ese lugar hay un pensar (que es inconsciente) lo cual quiere decir que se revela como ausente, completamente solo de todo su yo soy. Aquí se revela la disimetría entre Freud y Descartes. No está en el paso inicial de la

fundamentación de la certeza del sujeto, sino que para Freud “el sujeto esta como en casa en el campo del inconsciente” Por tanto, fue necesario primero la existencia de Descartes, para que luego Freud pudiera inventar el psicoanálisis haciéndose cargo de la subjetividad, haciéndole lugar a ese sujeto emergente de un pensar vaciado de representaciones ajeno, aislado de todo su yo soy. Desde esta lectura podemos afirmar que Freud posiciona a la creación, invención del psicoanálisis como correlato de la emergencia de la ciencia moderna.

Así pues, Lacan plantea que: “el Sujeto con el que opera el Psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia”. El sujeto es el mismo, la operatoria, la posición respecto del sujeto es lo que hace diferencia. Es decir, el psicoanálisis apuesta a hacerle lugar a ese sujeto asilado del yo, de las representaciones y ajeno al conocimiento, al saber epistémico, calculable y formal que la ciencia en su acto de forclucion adopta. Esto es, Descartes al forcluir aquello emergente del acto de vaciamiento, volverá a apostar al saber, al conocimiento racional y conmensurable. Esta posición de Descartes ante el sujeto, se corresponde con la posición ante la verdad, pues, como dice Lacan, tiene el gesto Pilático de lavarse las manos dejándola en manos de Dios. Esto es, ubica un lugar de la verdad que no se corresponde a ningún saber. La emergencia del sujeto dividido entre saber y verdad será el correlato esencial de la ciencia que excluye de su campo al sujeto y la verdad singular.

Lacan anticipa que la ciencia no le interesa la verdad como causa mas que formalmente, precisamente, la ciencia, promueve acumulación de saber, se desentiende de la verdad cuya consecuencia implica la forclusión del sujeto; esto es, del ser hablante que se desliza en los surcos del inconsciente, rechazando su verdad singular por la objetivación que produce. Ella tiene un saber sobre el sujeto, es un sujeto calculable por “su masa, su gravitación”, y respecto de la verdad singular nada quiere saber.

Mientras que, “Freud supo dejar, bajo el nombre de inconsciente a la verdad hablar, la verdad como causa. No en tanto categoría de la lógica, sino causando todo el efecto. Yo, la verdad hablo”ⁱⁱⁱ

Psicoanálisis y Lingüística

Lacan se mueve entre la ciencia de la lingüística y las matemáticas; la lingüística como ciencia surge a partir de matematizar su objeto, Lo dominante, en la lingüística en tanto se formaliza como ciencia es la idea de un lenguaje como una sintaxis pura, como un álgebra. Es hacer de la matemática el alfabeto del universo en tanto infinito, pues no hay nada que exista fuera de él. En el "Seminario II" (1953) Lacan afirma: "El tiempo de la física no inquieta a nadie {... } se trata del justo lenguaje y no es posible considerar el campo unificado (Universo infinito, paradigma de la Ciencia Moderna) de otro modo que como un lenguaje bien hecho". Ahora bien, "la lingüística cuya reputación es la de una ciencia consumada, sólo cuenta en la medida que propone una matemática. El Lacan lingüista es, de hecho, un Lacan matemático."ⁱⁱⁱ

Si bien podríamos decir que habría en Lacan una continuidad o deslizamiento desde la lingüística estructural, presente desde el dictado de su primer seminario; al modelo matemático representado en los matemas de la sexuación y en la topología; es una escritura que a mi entender relanza a la lectura. En la escritura puramente formal y matematizada por definición estaría fuera del lenguaje,, como tal es inubicable en la experiencia, en tanto expresión despojada de todo sentido; puro sin – sentido y sin posibilidades de adquirir uno. En tanto fuera del lenguaje funcionaria como un meta-lenguaje, lenguaje artificial que hable del lenguaje por fuera de este mismo, esta noción que para Lacan es imposible y como tal es inarticulable

Aquí, haré una pequeña digresión, a fin de introducir algunas acotaciones respecto de los diferentes lenguajes. El lenguaje bien hecho, al que se refiere Lacan es el lenguaje puro, es el lenguaje propiamente formal, o bien el lenguaje artificial. Lenguajes que se construyen en base a reglas propias y férreas, con una sintaxis rígida, permitiendo establecer inferencias, generalidades de las cuales se puede constituir un concepto. A diferencia del

lenguaje natural, estos lenguajes, no sirven para expresar emociones ni percepciones; no evolucionan del mismo modo irrestricto que los lenguajes naturales donde la gramática cambia, y la pronunciación varía de una región a otra, de un grupo de hablantes a otro y con el transcurso del tiempo. La mayoría de estos cambios no son planeados y casi siempre desalientan al establecimiento literario. En cambio en los lenguajes de programación, por ejemplo, cualquier desviación de su rígida sintaxis hará que el programa falle, es entendido como un error. Por lo cual no son lenguajes para ser traducidos, ya que al traducirlo si la letra cambia, sería simplemente otra letra, con lo que se transmitiría muy otra cosa, un libro de matemáticas se puede traducir las explicaciones pero no las formulas. Es un lenguaje universal, universalizante. Mas adelante veremos qué lenguaje es el que le interesa al psicoanálisis.

Ahora bien, cuando Lacan formula: *El inconsciente esta estructurado como un lenguaje* – sostiene o intersecta a la lingüística estructural con el psicoanálisis (a su vez, que sostiene al psicoanálisis lacaniano articulado o fundamentado en el freudiano; en tanto formaliza el concepto de inconsciente inventado por Freud; como también lee en terminos de estructura o hecho de discurso al Mito de Edipo)

Si bien es Lacan quien relaciona al psicoanálisis con la lingüística en tanto se formaliza como ciencia a partir del estructuralismo; ya en Freud hay un dialogo entre psicoanálisis y las ciencias literarias que se sostiene con fluidez, se apoyara en la lingüística para dar cuenta de la estructura del psicoanálisis, entendiendo como estructura del lenguaje, a lo inconsciente pues, “lo inconsciente habla mas de un dialecto”.

Así pues, en psicoanálisis se trata siempre de lenguaje en tanto el eje pasa por las leyes de transformación del trabajo inconsciente Lo cual implica traducirlo. Para Freud lenguaje (que implica una sintaxis) y traducción son inseparables. Las formaciones del inconsciente son para ser leídas. Un síntoma, en tanto metáfora, esta en lugar de la escritura que no ocurrió, que no se escribió, pero implica, pone en juego a elementos que pueden ser leídos, el síntoma puede leerse.

Entonces, si conjugamos lenguaje y traducción nos posiciona ante un modo (método) de leer. Leer en el síntoma aquello que no está escrito, es decir lo imposible de escribirse. El síntoma es la escritura de la imposibilidad. Escribe aquello que no cesa de escribirse. Es decir, inscribe la imposibilidad de aquello que, por estructura, insiste por no poder escribirse, y por lo mismo retorna, se repite. Leer esta tensión es resolver la razón del síntoma.

Para el psicoanálisis entonces, se trata de leer, de traducir aquello que anuda la letra con la verdad. El lector es el que lee ese anudamiento entre letra y verdad

Desde la posición de la ciencia no hay tal razón, porque no hay tal tensión entre síntoma y la escritura; ella se desentiende de la verdad que se juega en el síntoma. Como decíamos anteriormente se desentiende de la verdad como causa, en este lugar opone su razón que es un saber. Lee formalmente al síntoma y atribuye un saber sobre las razones de nuestros sufrimientos, interviene en ellos. Interviene con la técnica sobre lo real y generalmente con eficacia y sin tensión, ya que prescinde de ella y por lo mismo de la imposibilidad. Este tipo de intervención olvida la singularidad.

Cuando del sujeto se trata siempre se juega su singularidad, siempre se pone en juego las conjeturas de su historia.

Así pues, la teoría respecto del lenguaje, se corresponde a la posición respecto del sujeto. De ahí que al psicoanálisis no le interese ni el lenguaje formal, ni el artificial, etc. Sino que su escritura cause discurso; que la letra designe algo del discurso y del concepto y no de una fórmula que condicione o marque un punto determinante o de cerramiento como el lenguaje formal. Éste no causa discurso debido a que es un lenguaje cuyo eje es la escritura, escritura de lo posible, y en tanto tal se puede enseñar, sin producir tensión debido a que puede transmitirse en su totalidad. Así por ejemplo, las matemáticas tienen su eje en la escritura puede leerse pero no producir un efecto de discurso inesperado, funcionan ajenas a cualquier pensamiento

justamente por estar vaciadas de todo contenido, de todo sentido. Parten del vacío de contenido no porque lo generen sino porque prescinden de él, no hay operación de pensamiento, puesto que cuando se calcula no se piensa, sólo se pone en función la regla. Aquí la historia se decanta, se olvida las vicisitudes del discurso, queda la escritura como puro significante.

El psicoanálisis operara a la inversa, conservando las vicisitudes de la historia, (historia familiar y rasgos propios de la cultura) jugadas en el discurso que se desliza por los intersticios de un vacío estructural por donde se aloja el deseo, produciéndose un sujeto.

Por lo cual aquello que se inscribe, se traduce y se lee desde esta posición tiene un estatuto absolutamente diferente al cálculo matemático, al cálculo científico, o mejor dicho a la lectura que la ciencia puede hacer de ello. Es así pues que, el lenguaje que le concierne al psicoanálisis es aquel que no lee los equívocos como error sino como ocurrencia, es decir eso ocurre, y en tanto ocurrencia hay que hacerle lugar. Lo que ocurre es aquello que Freud llamo formaciones del inconsciente. Ocurrencia que emerge en un decir, decir que es siempre a Otro. Ahora bien, ese acontecimiento que coincide con el lugar del sujeto, al cual el psicoanálisis le hace lugar, Sujeto al que se le da lugar en su emergencia, siendo lo mas singular, lo mas propio aunque siniestro y real, ese nivel es el que entiendo es imposible de ser formalizado, escrito en caracteres universales.

ⁱ Lacan, Jackes. Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

ⁱⁱ Lacan, Jackes. Referencias no textuales de La ciencia y la verdad. Escritos 2. Ed. S XXI

ⁱⁱⁱ Milner, Jean Claude. El periplo estructural. Figuras y paradigmas. Ed Amorrortu- 2003. En nota 1, Pág. 100 y 101.

Bibliografía:

Deleuze, Gilles. Historia de la filosofía Vol. 4 Châtelet. Cap, "En qué se reconoce el estructuralismo". Ed. Espasa Calpe

Descartes, Renè. "Meditaciones Metafísicas". Ed. Porrúa, S.A. México 1996

Koyré, Alexandre. Estudio de la Historia del pensamiento científico, cap "Galileo y la revolución científica del S.XVII",. Ed. Siglo XXI. México 1992

Lacan, Jackes. Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed. Paidos. Bs. As., Barcelona, Mexico1964

Lacan, Jackes. La ciencia y la verdad. Escritos 1. Ed. S XXI. México. 1976

Lacan, Jacques. Seminario II, El yo en la Técnica de Freud y en la Técnica Psicoanalítica

Ed.. Paidos Barcelona.1988

Milner, Jean Claude, La obra clara. Ed. Manantiales, Abril 1996

Milner, Jean Claude, El periplo estructural. Figuras y paradigmas. Ed Amorrortu- 2003